

COMPETICIONES

La NFL jugará en el nuevo estadio del Tottenham durante diez años

Albert Malla
8 jul 2015 - 14:26

La National Football League (NFL) jugará en el nuevo estadio del Tottenham Hotspur. El conjunto londinense, en plena pelea con el Chelsea por ver quien alquila Wembley, han llegado a un acuerdo con la liga de fútbol americano de Estados Unidos. Los términos económicos del acuerdo no han trascendido, aunque sí su vigencia: diez años.

El estadio, que abrirá sus puertas el verano de 2018, contará con un césped retráctil y con una superficie artificial debajo para los partidos de la NFL. En virtud del acuerdo, el fútbol americano pisará terreno de los *Spurs* un mínimo de dos veces al año durante una década.

"Dado el aumento de entusiasmo por la NFL en Reino Unido, estamos comprometidos a celebrar partidos de la NFL en estadios de nivel mundial. Estamos muy contentos de asociarnos con el Tottenham para jugar en su futuro estadio", afirma Roger Goodell, comisionado de la NFL.



Recreación del nuevo estadio del Tottenham, que abrirá sus puertas el verano de 2018.

El presidente del club británico, Daniel Levy, comenta que ahora tienen la oportunidad de disponer de un estadio para la Premier y la NFL, al mismo tiempo. "Los beneficios socio-económicos que traerán estos eventos serán muy elevados y esto demuestra nuestro compromiso con Londres", añade.

El conjunto británico cerró la temporada 2013-2014 con el mayor nivel de facturación de su historia gracias al incremento de ingresos por derechos de televisión. También alcanzó un beneficio neto nunca visto que ha permitido rebajar la deuda, gracias al traspaso de Gareth Bale al Real Madrid. Todo, en vísperas de la construcción de su nuevo estadio, que rondará los 400 millones de libras (557 millones de euros).

El club, que se situaría en el segundo escalafón de la Premier League a nivel deportivo, elevó su cifra de negocio un 22,4%, hasta los 180,39 millones de libras (225 millones de euros al cierre de junio de 2014). Este fuerte incremento se produjo únicamente por la mejora de los ingresos por los derechos de televisión, que subieron un 56% hasta 89,5 millones de libras (111,6 millones de euros). La facturación del área comercial retrocedió un 0,5%, hasta 56,2 millones (70,1 millones de euros), mientras que los días de partido generaron un 3,4%, con 34,8 millones (43,4 millones).